



Diputados de oposición, ayer, al protestar contra la reforma.

Se “corregirá desorden” en concesiones, dice Claudia

ROBERTO CORTEZ ZÁRATE

Los cambios a la Ley de Aguas Nacionales apuntan a corregir un “desorden acumulado durante años, cuando coexistían tres bases de datos contradictorias que permitían registros duplicados, volúmenes distintos y concesiones vencidas sin reposición, lo que abría espacios de discrecionalidad y debilitaba el control del recurso”, dijo la presidenta Claudia Sheinbaum.

Afirmó que la reforma “busca impedir que el agua sea tratada como mercancía mediante esquemas de transmisión privada de derechos sin participación de la Comisión Nacional del Agua, por lo que la intervención de la autoridad se estableció como paso obligatorio, expedito y transparente, con el fin de reducir prácticas de corrupción asentadas en zonas de sobreexplotación”.

Explicó que el diálogo con productores permitió precisar temas específicos en el campo, como la cesión de derechos entre familiares que administraban un mismo pozo o la utilización del recurso para agricultura y ganadería sin necesidad de permisos múltiples, lo que evitó incertidumbre jurídica para pequeños usuarios.